



Testigos de Cristo Resucitado

Cuentan que, en cierta ocasión, llegó un misionero a un pueblo indígena. Los habitantes del pueblo recibieron al misionero con grandes atenciones y se dispusieron a escucharlo.

- *Vengo a traerles una Buena Nueva, la noticia de un Dios Padre que nos quiere a todos y desea que vivamos como auténticos hermanos, sirviéndonos y ayudándonos unos a otros. ¿Van a aceptar la noticia que les traigo y a recibir en sus corazones a ese Dios Padre que nos ama a todos como verdaderos hijos?*

En ese momento el misionero se calló esperando una respuesta pero los indígenas permanecían en silencio.

- *¿Lo aceptan o no lo aceptan?* - insistió desconcertado el misionero.

Al rato se alzó serena la voz del cacique diciendo:

- *Quédate a vivir con nosotros unos días y si en verdad vives lo que quieres enseñarnos, entonces volveremos a escucharte.*



Comenzábamos el lunes recordando el acontecimiento más importante en nuestra vida cristiana: **LA RESURRECCIÓN**.

En Pascua Dios nos muestra de forma especial lo importante que es coger la vida con ganas. Para ello debemos valorarnos tal y como somos. Hemos de vivir llenos de esperanza... porque Dios está con nosotros.

Al acabar esta semana te invito a que todos compartamos la alegría de la Pascua cambiando el derrotismo, la cara de vinagre y la mala leche que muchas veces tenemos por la alegría, la amistad sincera y el compromiso con los demás.

También el fin de semana es ocasión para vivir en clave de Resurrección: no te hagas daño a ti mismo y no se lo hagas a los demás.

¡¡¡SÍ, TÚ PUEDES!!!

¡SÍ, tú puedes!

